

POEMAS A REYNALDO PÉREZ SÓ

Juan Liscano

POEMA NIÑO

a Reynaldo Pérez Só

Inmóviles mujeres vegetales
en torno al lecho
mueven sus abanicos.
El mira el mapa
del muro empapelado,
cuenta una y otra vez las vigas
hasta confundirse,
hasta perderse y quedarse dormido
entre las húmedas sábanas de su fiebre.
Hojas flabeladas, laciniadas.
Seis palmeras para el juego
y las enfermedades
suscitan presencias
de vainas caídas, canoas
para las marítimas;
esbeltos talles anillados,
altas serpientes
erguidas en la selva.
Oleaje del patio bajo las palmas,
mar de baldosas hasta donde llega
el olor de fiera y hormiguero
de las selvas nubladas.
La desaparecida casa resurge, entera,
en cualquier parte del recuerdo.

Eugenio Montejo

SÓLO LA TIERRA

a Reynaldo Pérez-Só

Por todos los astros lleva el sueño
pero sólo en la tierra despertamos.

Dormidos flotamos en el éter,
nos arrastran las naves invisibles
hacia mundos remotos
pero sólo en la tierra abren los párpados.

La tierra amada día tras día,
maravillosa, errante,
que trae el sol al hombre de tan lejos
y lo prodiga en nuestras casas.

Siempre seré fiel a la noche
y al fuego de todas sus estrellas
pero miradas desde aquí,
no podría irme, no sé habitar otro paisaje.
Ni con la muerte dejaría
que mis cenizas salgan de sus campos.
La tierra es el único planeta
que prefiere los hombres a los ángeles.

Más que el silencio de la tumba
temo la hora de resurrección:
demasiado terrible
es despertar mañana en otra parte.

Teófilo Tortolero

a *Reynaldo Pérez Só*

No vi lo terrible de la muerte
porque acompañándome su cierta pisada
me fue concedida la desmesura que aturde
al animal soleado
y alegrías más lejanas que las palabras que las nombran
la gracia de untar en mi pecho esta luz
leve canción que mi alma despierta
sobre un campo de agosto.

Gabriel Jiménez Emán

a Reynaldo Pérez-So

He llegado otra vez a este parque
y me he sentado a oír el ruido
que hace mi conciencia.

Al pararme y parpadear, al sentarme otra vez,
al registrarme los bolsillos siento que algo
se agrieta en otra persona, vasos y botellas
caen de mesas que nunca he visto
y se rompen sin hacer ruido.

He venido a leer al parque y no puedo adelantar la lectura
si un niño me mira,
pues mis ojos me miran con los suyos
y sólo veo páginas blancas
sobre mis manos.

Si un pájaro vuela cerca de mí
No puedo verlo realmente, sólo presiento su aleteo
¿en mis oídos? ¿en un árbol situado detrás del sol?
Ignoro asimismo por qué hiero la hierba con mis pasos
y de dónde he sacado fuerzas
Para igualarme a las hojas.

El parque está ahí siempre, aliviando mi tentación.
Y ahora no sé si estoy en él.

Luis Alberto Angulo

XZ

a *Reynaldo Pérez Só*

leí a Buda
y a Lao-Tse
consulté el I Ching
abandoné todos mis deseos
y vacié mi mente de intelecto
me fui a la montaña
sin soberbia
regresé a los hombres
pero no encontré iluminación
ni mi opacidad alcanzó la noche
continué oyendo la gota de agua
horadando la piedra y el estruendo
de la hierba creciendo
en mi alma
me lleva el viento



J. M. Villarroel París, Eugenio Montejo, Reynaldo Pérez Só, Alejandro Oliveros, Teófilo Tortolero (Valencia, 1970). Foto: Héctor López Orihuela.

REYNALDO PÉREZ SÓ

Nació en Caracas, Venezuela, en 1945. Poeta, traductor, profesor, editor, y médico. En 1960 se radica en Tocuyito, Carabobo, luego se traslada a París (1967-1969). Publica por primera vez sus poemas, en *Zona Franca*, y más tarde en *El Nacional*. En 1971 publica en Monte Ávila Editores: *Para morirnos de otro sueño*. Este mismo año funda con Alejandro Oliveros y otros poetas valencianos, la revista *Poesía* que más tarde estará a su cargo por más de cien números. Se gradúa de Licenciado de Educación en la Universidad de Carabobo y en la Universidad Federal de Río de Janeiro, hace postgrado en Literatura Brasileña. Posteriormente realizó estudios de Medicina en la UC.

Para 1986 aparece el libro *Matadero* y crea Ediciones *Poesía*. Funda la editorial *Amazonia* y la revista *La Tuna de Oro*. Publica: *Reclamo* (1992), *Px* (1996) y *Solonbra* (1998). En la década de los noventa fundó y dirigió el suplemento literario *La Bicicleta*, encartado en el diario *Notitarde*. En 1998 se hizo merecedor del premio del concurso de cuentos del diario *El Nacional*, con *Viento sur*. Fue Jefe del Departamento de Literatura de la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo, donde impartió Talleres de Lectura de poesía desde 1976 hasta su jubilación en 2000. Luego se residencia por algunos años en Canarias, España, especialmente en Tenerife donde ejerce Medicina del mar. Para 2007 vuelve a Tocuyito, no como poeta, sino como médico. Fue el poeta homenajeado en el Noveno Encuentro Internacional POESIA Universidad de Carabobo Venezuela 2011, donde recibió la Orden *Alejo Zuloaga Egusquiza* en su Única Clase. También se le rindió homenaje en la octava edición del Festival Mundial de Poesía de Venezuela, 2011.